

Presidente retiró nominación de candidato a dirigir la NASA respaldado por el jefe de SpaceX: Bezos y Blue Origin tratan de aprovechar la ruptura entre Trump y Musk

WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR
THE WALL STREET JOURNAL

JOSH DAWSEY, DANA MATTIOLI
y MICAH MAIDENBERG
The Wall Street Journal

Jeff Bezos y su compañía espacial hablaron con el mandatario de Estados Unidos en las últimas semanas.



Jeff Bezos, el director ejecutivo de Google, Sundar Pichai, y Elon Musk asistieron a la toma de posesión del Presidente Trump en enero.

El conflicto latente entre el Presidente Trump y Elon Musk está produciendo un posible ganador: Jeff Bezos.

El fundador de Blue Origin habló con Trump al menos dos veces este mes, y el director ejecutivo de la compañía espacial, Dave Limp, acudió a la Casa Blanca para reunirse con la jefa de gabinete de Trump, según personas al tanto del tema. Al menos, en algunas de las conversaciones con Trump y su equipo, Bezos y otros ejecutivos de Blue Origin han solicitado más contratos de gobierno.

El acercamiento se produjo solo días después de la espectacular ruptura a principios de junio de Trump y Musk, quien se desempeñó como uno de los principales asesores del Presidente y posee su propia compañía de cohetes, SpaceX.

Musk y Bezos han sido competidores en el área espacial durante años, pero SpaceX ha superado por mucho a Blue Origin; ha lanzando cohetes a un ritmo récord y ha llegado a ser el contratista predominante de la Administración Nacional de Aeronáutica y Espacio (NASA).

Los ejecutivos de Blue Origin estaban preocupados desde mediados del año pasado por la proximidad que existía entre Musk y Trump y cómo eso podría afectar los contratos de gobierno, según algunas de las fuentes.

El distanciamiento entre ambos creó una potencial oportunidad.

En mayo, Trump rescindió su nominación de un candidato respaldado por Musk para el cargo de jefe de la NASA. Después de que Musk criticara la legislación sobre X que fue apoyada por Trump a principios de junio y expusiera la idea de un nuevo partido político, el mandatario sugirió que las empresas de Musk podrían sufrir. "La forma más fácil de ahorrar dinero en nuestro presupuesto, miles de millones de dólares, es terminar con los subsidios y contratos gubernamentales de

Elon. ¡Siempre me sorprendió que Biden no lo hiciera!".

Limp, el director ejecutivo de Blue Origin, se reunió con la jefa de gabinete de la Casa Blanca, Susie Wiles, a mediados de junio, una reunión que se vio delimitada por llamadas con Bezos y el Presidente. Trump ha hablado con Bezos sobre su deseo de ver una misión tripulada a la Luna durante su mandato, señalaron las fuentes.

Bezos ha tratado de cautivar a Trump en los últimos meses, e incluso lo invitó a su matrimonio en Venecia, lleno de celebridades, según funcionarios de la Casa Blanca.

Una vocera de la Casa Blanca declinó hacer algún comentario. Una vocera de Blue Origin declinó también hacer algún comentario. Musk y SpaceX no respondieron a las solicitudes de entregar algún comentario.

Un gran desafío para Blue Origin en cuanto a obtener un negocio gubernamental por sobre SpaceX es demostrar simplemente que puede volar su propio y poderoso cohete orbital en forma confiable y regular. En enero, Blue Origin lanzó su cohete New Glenn por primera

vez, alcanzando la órbita en el primer intento. Pero la compañía había esperado realizar una segunda misión en el segundo trimestre de este año y no logró ese objetivo. Ahora está buscando lanzar New Glenn de nuevo a mediados de agosto.

Los ejecutivos de SpaceX, cuyos cohetes Falcon son un caballo de batalla para los clientes de gobierno, han informado que la compañía planea realizar 170 lanzamientos este año. Muchos de esos vuelos serán para Starlink, la red satelital de SpaceX.

SpaceX ha obtenido más contratos de gobierno, y más grandes, que Blue Origin, teniendo en cuenta su liderazgo en lanzamientos y operaciones en el espacio. En abril, un comando de la Fuerza Espacial adjudicó a SpaceX un contrato de US\$ 5.900 millones por 28 vuelos planificados para los próximos años. Otro proveedor, United Launch Alliance, recibió un poco menos que SpaceX por 19 misiones. Blue

Origin obtuvo US\$ 2.400 millones por siete lanzamientos.

Limp, director ejecutivo de Blue Origin, ha estado presionando a la compañía para que avance más rápido y se centre en ampliar las operaciones. Blue Origin espera lanzar un vehículo de carga a la Luna este año y posarlo en la superficie lunar.

DISPUTA
Trump criticó a Bezos durante gran parte de su primer período, y lo acusó de utilizar The Washington Post, que compró en 2013, para atacar injustamente su presidencia.

SpaceX y Blue Origin podrían competir por varios acuerdos de gobierno importantes, entre ellos el trabajo relacionado con el espacio que está vinculado al esfuerzo de defensa antimisiles "Golden Dome" de Trump y proyectos en Marte que la Casa Blanca ha propuesto que la NASA lleve a cabo.

Por su parte, Musk ha empezado a ver algunas victorias después de financiar la reelección de Trump con un súper comité de acción política —financiado principalmente con su propio dinero— que gastó más de US\$ 250 millones para lograr que Trump

volviera a la Casa Blanca.

Estuvo especialmente involucrado durante la transición y opinó sobre los principales candidatos para las distintas instituciones, y persuadió a Trump de que nombrara a Jared Isaacman para dirigir la NASA antes de que el Presidente más tarde retirara la nominación. Isaacman invirtió personalmente en SpaceX y voló al espacio en una nave operada por la compañía. Musk ha tenido desde hace mucho tiempo el objetivo de llevar personas a Marte utilizando SpaceX. En su discurso de investidura, Trump manifestó que enviaría a estadounidenses a que "colocaran la bandera de barras y estrellas en el planeta Marte".

Trump criticó a Bezos durante gran parte de su primer período, y lo acusó de utilizar The Washington Post, que compró en 2013, para atacar injustamente su presidencia. Igualmente, afirmaba que Amazon.com de Bezos era un monopolio, y encargó una investigación sobre el uso del Servicio Postal por parte de Amazon, puesto que sostenía que la compañía estaba obteniendo tarifas que perjudicaban la viabilidad financiera de la institución.

En este período, Bezos ha logrado reparar su relación con Trump. Entre sus amigos se encuentra la hija de Trump, Ivanka, y su marido, Jared Kushner, y defendió la decisión del Washington Post de no apoyar a ningún candidato en las elecciones, después de que el consejo editorial había preparado un argumento a favor de la vicepresidenta Kamala Harris, la nominada presidencial demócrata. Trump ha elogiado a Bezos en privado por bloquear ese apoyo, según asesores del mandatario, y personas cercanas a ambos describen una relación cálida ahora.

Amazon, compañía de la que Bezos es presidente ejecutivo, también pagó US\$ 40 millones por el documental de la primera dama Melania Trump, casi el triple de lo que ofreció el licitador más próximo por el proyecto. Más del 70% de la suma será para Melania Trump, según informó The Wall Street Journal. Amazon también donó US\$ 1 millón para la investidura, en la que Bezos y su novia Lauren Sánchez se ubicaron en un lugar destacado detrás del Presidente.

Artículo traducido del inglés por "El Mercurio".